

NÁUSEA, ESCRITURA Y LIBERTAD: UNA LECTURA DE CLARICE LISPECTOR

Carolina Hernández Terrazas (2013).
Clarice Lispector. La náusea literaria
(Madrid: Fórcola)

Este trabajo de la investigadora Carolina Hernández Terrazas, que propone una aproximación a la obra de Clarice Lispector a partir de una vinculación con ciertos aspectos de carácter biográfico y de una interpretación a la luz de debates filosóficos contemporáneos a la escritora, es producto de su tesis doctoral, refinada aquí en la forma de un ensayo. La tesis fue presentada en 2008 y dirigida por Elena Losada Soler, de la Universitat de Barcelona.

En el primer capítulo encontramos un ejercicio crítico que analiza la génesis intelectual de Clarice Lispector. A través del examen de coyunturas biográficas e históricas que delimitarían la producción literaria de la autora brasileña, Hernández Terrazas ofrece pinceladas para un retrato de esta en el que se superponen tres aspectos: su formación literaria, a la manera de un rastreo de las lecturas que configurarían el lugar desde el cual la escritora escribe; los círculos literarios en los que participó, cuestión que permea facetas de la vida privada y de la vida pública de Lispector, en relación, por ejemplo, con su práctica periodística, o los años en el exilio diplomático junto a su marido. Y, finalmente, observa un paralelismo entre el lugar renovador que su obra ocupa en el panorama de la literatura brasileña justo en un periodo de transformación urbana que dará lugar a metrópolis de la escala de São Paulo, y un debate candente sobre la singularidad de la identidad moderna de la cultura y las artes en Brasil.

El segundo apartado se concentra en una reflexión acerca de la experiencia moderna y su protagonista, el sujeto de la gran ciudad. Esboza un recorrido teórico que va desde Baudelaire, pasando por la lectura de Benjamin, hasta Debord, en la búsqueda de un discurso que integre, desde su especificidad moderna, fenómenos como la *flânerie* y las prácticas situacionistas, cuyo potencial subversivo reside en la capacidad de dinamitar, mediante la contemplación y la transformación lúdica de la relación con el espacio, la lógica neutralizadora de la vida urbana, aquí entendida como desencadenante de la náusea. A efectos del análisis sobre la obra clariceana, a Hernández Terrazas le interesa esta re-

flexión para detenerse a continuación en el caso de la novela *A cidade sitiada*, con el propósito de presentar al personaje de Lucrécia Neves como la figuración de un sujeto cuya identidad se forja en un diálogo truncado con la realidad urbana que la rodea, y que alcanza una liberación afirmadora de su existencia por medio de la transformación del mundo a través de su mirada.

En el tercer capítulo, que resulta central en el ensayo, se plantea el concepto de la *náusea literaria* como elemento interpretativo de la escritura clariceana. En primer lugar se desarrolla el trasfondo teórico sobre el que se articula esta noción. De un lado, la náusea filosófica, es decir, aquella tematizada por el pensamiento de Jean-Paul Sartre, que tendría que ver con una experiencia radical del ser: el horror ante la constatación de la existencia como responsabilidad del ser humano, cuya condición consiste en hallarse desprovisto de una esencia previa que justifique su sentido. La posibilidad de liberación, dirá Sartre, consiste en hacerse cargo plenamente de esa responsabilidad. Y, por contraparte, se plantea una náusea de orden fisiológico que funciona como expresión somática de la relación de abyección con el lenguaje de un sujeto en pugna con el acto de nombrar la cosa. En particular, por supuesto, interesa preguntarse por cómo en la obra de Lispector se da o se tematiza esa pugna. Para ello, Hernández Terrazas busca respaldo en una teoría del sujeto propia de la fenomenología de la experiencia de Maurice Merleau-Ponty. Y establece también una analogía entre las reflexiones de este filósofo sobre la pintura y, en Lispector, la labor de una escritura que busca aprehender la cosa como concreción matérica en la palabra exacta. A continuación, se procede a describir la discusión sobre la libertad en el ámbito teórico del existencialismo, a caballo entre Sartre y Merleau-Ponty, con la finalidad de definir la naturaleza de la escritura clariceana, «inspirada» por el instante de una epifanía, como un acto de libertad. Esta fórmula quedaría planteada en su máxima expresión en *A paixão segundo G. H.*, novela en la que el encuentro epifánico de la protagonista con la alteridad del mundo hace coincidir la náusea existencial con la náusea física, y culmina con la comunicación liberadora de esa experiencia, bajo la forma del monólogo interior. En Lispector, argumenta Hernández Terrazas, son dos los detonantes de la náusea: por un lado, el silencio como el espacio de soledad, ajeno y propio al lenguaje, en que se manifiesta lo sagrado. Y, por el otro, el encuentro con lo otro que vehicula la mirada y que queda representado por la imagen del espejo. En las distintas maneras que tienen sus personajes de enfrentar estas experiencias de separatividad, del misterio, en tensión entre lenguaje y silencio, y la alteridad del mundo se resolvería la *náusea literaria* de Clarice Lispector.

El cuarto capítulo profundiza en la relación de la escritura con la experiencia del tiempo que se revela en el instante. La escritura constituye en Lispector una ruptura del curso de la monotonía, en un gesto, como una escucha activa del silencio, o una mirada atenta. Un instante que propicia y es en sí la escritura, con el que capturar o quizá apenas presentir el núcleo vivo de la existencia. En Lispector, esto se daría como el acceso a un estado de gracia. Finalmente, en un análisis comparativo con la náusea de Antoine Roquentin, el protagonista de la novela de Sartre, Hernández Terrazas termina por dar forma a su tesis de una *náusea literaria* clariceana, de una literatura escrita desde la necesidad, como resistencia al aburrimiento y antídoto contra el tedio, como una búsqueda perenne de lenguaje que implica a la vez un *pathos* y un compromiso con el ser en su tendencia hacia la libertad.

El ensayo concluye con un epílogo de carácter experimental, que se presenta como una correspondencia que intercala fragmentos de la obra póstuma *Um sopro de vida* con reflexiones que pretenden dar respuesta al *autor*, restituir el círculo de la comunicación literaria y en consecuencia hacerse cargo de una (apasionada) experiencia lectora.

Si bien cabe señalar que hay cuestiones de tipo metodológico que a menudo hacen que se desdibuje el enfoque del ensayo, que parece balancearse entre la biografía, la crítica temática, la interpretación filosófica y la crítica impresionista, *Clarice Lispector. La náusea literaria* es un trabajo notable. De un lado, por la originalidad del planteamiento de Carolina Hernández Terrazas y, del otro, muy especialmente, por el hecho de que constituye el primer ensayo crítico de este alcance sobre Clarice Lispector en el ámbito español.

MATÍAS ADAM
Universitat de Barcelona